



A todos los catalanes y catalanas

El éxito o el fracaso de una sociedad depende, en última instancia, de su gente. El liderazgo de Cataluña en España, así como nuestra idiosincrasia, responden a una realidad histórica y social incuestionable. Los catalanes hemos progresado junto al resto de españoles gracias a la unión de esfuerzos, el diálogo, la democracia y el respeto a la pluralidad.

Por eso, no queremos quedarnos pasivos ante el intento secesionista de desarraigarnos del resto de españoles rompiendo los vínculos profundísimos que nos unen; o que nos aparten de este proyecto ilusionante que es Europa. Esta pretensión no sólo implicaría enormes costes económicos que irían contra el bienestar de todos los catalanes sino, también, emocionales y afectivos, produciendo una fractura en la sociedad catalana cuya esencia es y ha sido siempre integradora.

Presente y futuro de Cataluña

Reivindicamos la Cataluña democrática, basada en el respeto al Estado de derecho, que valora la libertad individual y la convivencia. Defendemos también una España que haga radicalmente suyas todas las lenguas y culturas; una España que haga bandera de su unión en la diversidad. Queremos una sociedad abierta, defensora y amante de la concordia, capaz de competir ante los retos de un mundo global y que evite las confrontaciones estériles.

Queremos la Cataluña que siente sus lenguas catalana, castellana y aranesa como una realidad propia e inalienable, y que trata a cada una de ellas con pleno respeto y consideración, en todos los ámbitos, también naturalmente en la enseñanza. Nuestra tierra tiene que continuar siendo bastión de la creatividad y de la riqueza cultural que ha contribuido al enriquecimiento de la cultura española y universal. Aspiramos a que Cataluña vuelva a ser un punto de atracción intelectual y económica, un hogar donde se respire una atmósfera dinámica, emprendedora y cosmopolita.

Ni la queremos, ni nos conviene

Los catalanes que nos sentimos libres de espíritu proclamamos que Cataluña no está "oprimida". No hay ningún argumento político, económico o afectivo que justifique los enormes costes sociales del "proceso" independentista. ¡La independencia ni la queremos, ni nos conviene! ¡Los catalanes no queremos sentirnos extranjeros en nuestra tierra! No olvidemos que el populismo ha escrito las páginas más trágicas de la historia reciente.

Ante esta grave situación, la sociedad civil catalana tiene que despertar y tiene que hacerse oír. En el siglo XXI tenemos que ser capaces de resolver los problemas mediante el diálogo, sumando en lugar de restando. La sociedad civil catalana tiene que demostrar al resto de España y de Europa que somos respetuosos con la ley, dialogantes y solidarios, en correspondencia con nuestro talante.

Ha llegado la hora de la sociedad civil catalana

Los abajo firmantes, personas de orígenes personales y profesionales diversos, de variadas ideologías y con sentimientos identitarios plurales, nos comprometemos a trabajar por una Cataluña que lidere una España moderna y europea; una Cataluña orgullosa de su historia y de sus tradiciones, de su riqueza cultural y lingüística, modelo de convivencia plural.

Por todo ello, llamamos a los catalanes a movilizarse por una Cataluña abierta en una España de todos.

En Barcelona, 23 de abril de 2014